

Actívate | Semana 3

Romanos 13:1–14

Autor, Lisa Scheffler

En esta serie nos preguntamos qué significa "activar" nuestra fe. ¿Cómo es vivir nuestra lealtad a Jesús en el día a día?

La forma en que vivimos refleja lo que realmente creemos, no solo lo que decimos que creemos. Después de todo, el cristianismo no es solo un sistema filosófico o un conjunto de ideas abstractas, sino una fe encarnada y con respaldo del Espíritu Santo. Como creyentes, no solo mentalmente asentimos de acuerdo con las enseñanzas de Jesús, sino que lo adoramos, seguimos y obedecemos como nuestro divino Salvador y Señor.

A medida que profundizamos en los últimos cinco capítulos de Romanos, estamos considerando cómo las instrucciones de Pablo a la iglesia romana del siglo I se aplican a nosotros en el siglo XXI. Estaba escribiendo a un mundo muy diferente, pero los problemas subyacentes que aborda resuenan profundamente en cualquier época. ¿Cómo deben relacionarse los seguidores de Jesús entre sí y con los de la cultura circundante? ¿Cómo deberían verse en relación con el sistema de gobierno de su sociedad? ¿Cómo deberían actuar en el presente a la luz de lo que Jesús ha prometido para el futuro?

Esta semana escucharemos lo que el Espíritu nos dice a través de Pablo.

Día 1

Si lees Romanos 12:9 al 13:14, Romanos 13:1–7 puede parecer una interrupción. Pablo comienza con "El amor debe ser sincero" en Romanos 12:9, y luego explora cómo se ve ese amor en el cuerpo de Cristo y entre los creyentes y los de la sociedad en general. Él retomará la orden de volver a amarse en Romanos 13:8. En el medio hay algunas instrucciones sobre cómo relacionarse con la Roma imperial.

A medida que lees el capítulo 13, considera por qué Pablo pudo haber incluido estas instrucciones entre dos mandamientos de amar. También considera por qué Pablo pudo haber recordado a los creyentes el regreso inminente de Jesús a partir del versículo 11.

Si tienes tiempo, regresa y lee Romanos 12:9–21 nuevamente y ve si detectas un flujo en el pensamiento de Pablo.

Lee la Palabra

Romanos 13:1–14 (NVI)

¹ Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. ² De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. ³ Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; ⁴ porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. ⁵ Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.

⁶ Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. ⁷ Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

⁸ No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. ⁹ Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁰ El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor. ¹¹ Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. ¹² La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. ¹³ Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, ¹⁴ sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

- ¿Qué notas sobre el flujo del pensamiento de Pablo? ¿Cómo ves estos párrafos relacionados entre sí?

Medita en la Palabra

¡Hay mucho empaquetado en estos catorce versos! ¿Qué es lo que más te llama la atención? Como cristianos tenemos el desafío de vivir como aquellos que han sido salvados del pecado y la muerte y se les ha dado el Espíritu Santo. Pablo dibuja para nosotros otro bosquejo de cómo es ese tipo de vida, de lo que incluye y de lo que rechaza. Ora para que el Espíritu use estos versículos para renovar tu mente a medida que pasa la semana.

Ora

Si te es útil, usa lo siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Padre, tus caminos son correctos y buenos. Quiero caminar contigo y vivir de acuerdo con tu Palabra. Lléname con tu espíritu Santo. Renueva mi mente Muéstrame lo que significa para mí amar a mi prójimo como a mí mismo. Amén.

Día 2

En la antigua Roma, declarar a cualquiera, excepto César como Señor, era arriesgado, sin embargo, Pablo y los seguidores de Cristo proclamaron con valentía que un judío crucificado de Galilea es el Señor supremo y eterno. Pablo estaba decidido a anunciar el reinado del verdadero Rey, pero no llamó a una revolución terrenal. Pablo tenía el consejo opuesto para los cristianos que vivían a la sombra del poderoso emperador romano: someterse a las autoridades gubernamentales. Sin embargo, al insistir en que había una autoridad más alta que el César, Pablo nuevamente anunciaba la supremacía de Dios.

Lee la Palabra

Romanos 13:1–7 (NVI)

¹ Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. ² De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. ³ Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; ⁴ porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. ⁵ Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.

⁶ Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. ⁷ Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

- ¿Qué razones da Pablo para someterse a las autoridades gubernamentales?

Medita en la Palabra

“Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos” (Romanos 12:18). Según Pablo, el deseo de paz y justicia conducirá a un respeto por las autoridades gubernamentales. Pablo insiste en que "las autoridades que existen han sido establecidas por Dios" (13:1) y que "el que tiene autoridad es el siervo de Dios para tu bien" (13:4). Para Pablo, la responsabilidad del gobierno bajo Dios es promover la justicia y el orden. Al honrar a las autoridades ubicadas sobre ellos, los creyentes honran a Dios. Pablo no es ingenuo; él sabe que el gobierno romano no es una fuente confiable de justicia, por lo que su fe inquebrantable es en Dios como el que "Él cambia los tiempos y las épocas, pone y depone reyes." (Daniel 2:21). Sin embargo, reconoce el papel positivo que pueden desempeñar las autoridades terrenales para contener el mal y promover el bien.

Castigar al infractor es una responsabilidad del gobierno y Pablo instruye a los cristianos a obedecer a esas autoridades, no solo para evitar el castigo, sino también "por causa de la conciencia" (13:5). Esta obediencia incluye el pago de los impuestos que respaldan a quienes gobiernan. Someterse al gobierno puede ser un medio por el cual Dios asegura que el bien no sea vencido por el mal (Romanos 12:21), no solo para los creyentes, sino también para todos sus vecinos.

En el momento en que estaba escribiendo a los romanos, Pablo no sabía cuán severa sería la persecución bajo Nerón. Tampoco podría haber imaginado todos los diversos sistemas de gobierno bajo los cuales vivirían los cristianos. Hoy los cristianos en diferentes partes del mundo están navegando por la vida bajo los líderes y leyes que los gobiernan. Sin embargo, para todos los que estamos llamados a ser "sacrificios vivos" para Dios y resistir ser moldeados al patrón del mundo, debemos recordar que nuestra lealtad principal no es a los gobernantes terrenales, sino a nuestro Rey divino. Nuestros pasaportes eternos son emitidos por el Reino de Dios, no por nuestra nación actual. Y nuestro Rey quiere que imitemos su justicia al permitir que el Espíritu nos conforme con la imagen del Hijo.

¿Cómo deben comportarse los cristianos si su gobierno está perpetrando el mal en lugar de controlarlo? A lo largo de los siglos, los líderes corruptos han usado Romanos 13:1-7 para silenciar la oposición y obligar al cumplimiento de las leyes que desafían los caminos de Dios. Las iglesias en la Alemania nazi predicaron a Romanos 13 en apoyo del Gran Imperio alemán. Las iglesias en el sur de Estados Unidos defendieron la esclavitud con estos versículos. Cuando los líderes políticos recurren a Romanos 13 como una estrategia para lograr un cumplimiento inquebrantable e incuestionable, los cristianos deben pensar cuidadosamente sobre por qué se está utilizando esa táctica.

Pablo no aboga por la obediencia absoluta y ciega al gobierno, pero espera que los seguidores de Cristo vivan como buenos ciudadanos bajo las autoridades que Dios ha puesto sobre ellos por causa de la conciencia. Saber cómo responder a las leyes terrenales que son injustas requiere la sabiduría y el discernimiento del Espíritu Santo a la luz de todo lo que ordena la Biblia.

Según Pablo, debido a que el gobierno es "el siervo de Dios", en última instancia es responsable ante Dios. “El verdadero poder para ser respetado es el de Dios. Por lo tanto, el

gobierno tiene la responsabilidad dada por Dios para el bien ".¹ En una nación donde los ciudadanos tienen voz en su propio gobierno, los cristianos tienen el privilegio y la obligación de alentar ese bien. A medida que participamos en el proceso político, debemos hacerlo para promover el máximo valor cristiano, amando a nuestros vecinos como a nosotros mismos.

Haciéndose eco de la enseñanza de Jesús de "denle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios." (Mateo 22:21), Pablo les recuerda a las iglesias romanas su obligación con sus gobernantes terrenales mientras que el resto de los romanos insiste en que su adoración y lealtad pertenecen a Jesucristo, el Señor. Hasta que regrese, los cristianos vivirán bajo gobiernos que están en diferentes grados. Pero nuestra máxima esperanza no está en el gobierno, sino en Jesús.

- ¿Cuál es tu actitud hacia el gobierno? ¿Cómo da forma el mensaje de Pablo a esa actitud? ¿Cómo puedes ver tu papel como ciudadano a la luz de lo que Pablo nos enseña en Romanos?

Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Jesús, eres mi señor. Mi lealtad principal es hacia ti. Muéstrame lo que significa ser un buen ciudadano. Muéstrame cómo puedo promover tu bondad y justicia. Quiero hacer una diferencia en mi comunidad mientras trato de amar a mis vecinos. Amén.

Día 3

A medida que avanzamos en nuestro estudio de Romanos, hemos visto a Pablo insistir en que las personas, tanto para los gentiles como para los judíos, tengan una relación correcta con Dios a través de la fe en Jesucristo. Él quiere que los cristianos judíos en Roma vean la ley mosaica bajo una luz diferente. Guardar la Torá no es lo que hace a alguien parte de la familia del pacto de Dios. El amor de Dios derramado a través del sacrificio de Cristo nos reconcilia con Dios.

Nuestra relación con los demás también está guiada y habilitada por el amor. El cuerpo de Cristo está unido por un vínculo de amor entre hermanos. Pablo resume los mandamientos que dictan nuestro trato a los demás al instruirnos a amar.

¹ Thomas Hoyt, "Romans," *True to Our Native Land: An African American New Testament Commentary*, Edited by Blount, B. et al (Minneapolis: Fortress, 2007), 271.

Lee la Palabra

Romanos 13:8–10 (NVI)

⁸ No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. ⁹ Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁰ El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

- Pablo sostiene que amar al prójimo como a sí mismo resume los otros mandamientos que enumera. ¿Cómo? ¿Cuál es el razonamiento de Pablo?
- ¿Cómo hace la transición de hablar sobre las relaciones de los creyentes a hablar con las relaciones del Imperio y de las relaciones con otras personas?

Medita en la Palabra

¿Cómo defines el amor? El amor apasionado y romántico de las películas y las novelas a menudo viene a la mente de las personas, pero esa es solo una expresión de amor. El tipo de amor del que habla Pablo es lo que Jesús demostró en su vida y muerte: una búsqueda incesante del bien del otro, incluso a un gran costo para sí mismo. Este tipo de amor es desinteresado, generoso y radicalmente diferente del "patrón de este mundo" (Romanos 12:2) que a menudo evalúa las relaciones basadas en "lo que hay para mí".

La sociedad romana se construyó sobre un sistema de mecenazgo. Si alguien te mostraba un favor social o financiero, estabas obligado a corresponder en especie. No era raro que los hogares romanos quebraran en un intento de pagar estas deudas de honor. Pablo habla en este lenguaje de patrocinio para cambiar la conversación entre los creyentes romanos de la búsqueda del honor y el estatus y la búsqueda del amor cristiano.

En su vida terrenal, Jesús mostró el amor de Dios para que todo el mundo lo viera. Mostró cómo se ve el amor de Dios cuando se encarna. Es el tipo de amor que Dios siempre ha deseado que las personas se den unos a otros. El amor es la motivación detrás de los antiguos mandamientos que Dios le reveló a Moisés para guiar las relaciones humanas.

En Romanos 13: 9, Pablo enumera cuatro de estos mandamientos que muestran cómo el pueblo de Dios debe tratar a los demás. Si amas a alguien, protegerás su vida y respetarás su propiedad. Serás feliz cuando sean bendecidos con cosas buenas y no codicien lo que no les pertenece. Si amas a tu cónyuge, lo apreciarás y no lo engañarás. El amor no persigue egoístamente sus propios deseos a expensas de los demás. Quiere lo mejor para ellos. Amar y ser amado resume el diseño de Dios para las relaciones humanas.

Debido a cómo Pablo habló sobre la ley, algunos de los judíos en los días de Pablo lo acusaron de alentar la vida inmoral. Si le dices a la gente que no tienen que seguir la Torá, ¿cómo podrían vivir vidas santas? Pero como Jesús, Pablo en realidad está poniendo la vara más alta. Jesús pide más que simplemente guardar al pie de la letra la ley. No es suficiente evitar matar,

robar, codiciar o engañar. El estándar para los cristianos va más allá de "no hacer daño". Los seguidores de Jesús están llamados a amar con sacrificio y extravagancia, tal como él lo hace. Estamos llamados a perseguir sin descanso el bien de otro, incluso si nos cuesta.

- Es difícil amar como Jesús nos llama a amar. ¿Hay alguien en tu vida a quien te resulte difícil amar? Pasa un tiempo orando sobre tu lucha. Pídele al Espíritu Santo que te guíe.

Ora

Si te es útil, usa lo siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Jesús, en la cruz demostraste tu extravagante amor por mí. Quiero estar tan seguro en tu amor y tan satisfecho en ti que pueda derramar amor a los demás. Enséñame cómo. Amén

Día 4

Cuando vives en un mundo contaminado por el pecado, no puedes evitar sentirte afectado por el mismo. En el lenguaje de Pablo, nos esclavizamos. Los pecados de nuestra cultura se vuelven nuestros. Parte de liberarse del patrón de este mundo es reconocer esos patrones y luego resistirlos en el Espíritu Santo.

En esta sección final de Romanos 13, Pablo menciona algunos de los pecados comunes de la antigua Roma. No son poco comunes en la América moderna. Observa la explicación que da del por qué y cómo podemos escapar de esos pecados.

Lee la Palabra

Romanos 13:11–14 (NVI)

¹¹ Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. ¹² La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. ¹³ Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, ¹⁴ sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

- En este pasaje, Pablo usa palabras y metáforas vívidas que despiertan la imaginación. ¿Que notaste?

Medita en la Palabra

¿Cuándo fue la última vez que te despertaste mucho antes de que sonara la alarma porque algo bueno estaba sucediendo ese día y necesitabas prepararte? A menudo tengo esas mañanas antes de un viaje o porque la familia extendida viene a visitarme. Me despierto emocionada y lista para abordar mis "tareas" porque no puedo esperar lo que está por venir.

Pablo usa la analogía de despertarse para describir cómo debemos vivir a la luz del regreso de Cristo. La noche es larga y oscura. Hemos estado asustados y perdidos. El pecado ha reinado sobre nosotros en la oscuridad, pero amanece. No sabemos con precisión cuándo regresará Jesús, pero sabemos que su regreso es antes de lo que fue ayer, ¡así que preparémonos! Vivamos como personas de la luz.

Nota lo que Pablo nos dice que nos pongamos, incluso cuando salimos a la luz. Se muestra la primera luz de un nuevo día, pero la batalla con la oscuridad no ha terminado por completo. Tenemos que ponernos nuestra armadura para protegernos del pecado que todavía busca controlarnos. Si bien Pablo está absolutamente convencido de que en Cristo estamos libres del dominio del pecado, él reconoce que nuestra carne todavía es susceptible a su influencia. Vestirse de Cristo nos protege.

Jesús es la luz del mundo. Él es nuestro campeón. Él ha vencido el pecado y la muerte. Él ha venido y vendrá en victoria. Cuando aceptamos su obra salvadora por fe y le ofrecemos nuestra lealtad como Señor, nos hemos revestido de Cristo. Gálatas 3:26–27 dice: “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.” Sin embargo, debemos recordarnos continuamente a nosotros mismos que debemos resistir los patrones de este mundo.

Los hábitos de pecado a menudo comienzan con hábitos de pensamiento. Pablo nos dice que no *enseñemos* en satisfacer los deseos de la carne. No te detengas en las cosas que viven en la oscuridad, no fantasees con ellas ni hagas planes para consentirte. Busquemos renovar nuestras mentes. Detengámonos antes de caer en pecados que son contrarios al amor que tenemos por Dios y por los demás. Pensemos en cómo nuestro pecado impacta nuestra relación con Dios y con las personas que nos rodean.

En 1 Tesalonicenses 5:6–8, Pablo remarca el punto de una manera similar al que está haciendo aquí, solo que él define más específicamente la "armadura de Dios".

Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. ⁷ Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. ⁸ Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

Fe de que nuestro Dios es quien dice que es y que hará lo que dice que hará. Amor genuino que se recibe de un Dios amable y se derrama por el bien de los demás. Esperanza anclada y

segura en nuestra salvación eterna y anticipando ansiosamente el regreso de Cristo. Esta armadura nos permitirá vivir en la luz y resistir la atracción de la oscuridad.

- Pablo enumera varios tipos específicos de pecado que eran comunes en la antigua Roma. ¿Alguno de ellos es común en tu mundo?
- Sé honesto contigo mismo y con Dios. ¿Eres susceptible a alguno de esos pecados? ¿Cómo podrían esos pecados dañar tu relación con Dios o con otras personas?

Ora

Si te es útil, usa lo siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Padre, quiero revestirme con Jesús y caminar en tu luz. Fortalece mi fe, derrama tu amor y dame esperanza. Espíritu Santo, renueva mi mente. Amén

Día 5

¡Feliz viernes! Oro para que te hayan recordado la bondad y el amor de Dios esta semana mientras trabajas a través de Romanos 13. Date un tiempo para reflexionar sobre la Palabra de Dios. Ponte atento al Espíritu Santo y ora.

Reflexiona sobre lo que has aprendido

En Romanos 12 aprendimos que a medida que el Espíritu nos transforma, renovamos nuestras mentes. Deberíamos tener una perspectiva renovada por el Espíritu. ¿Cómo reflejan las instrucciones que da Pablo en Romanos 13 esa perspectiva al pensar en cómo debemos relacionarnos unos con otros y con nuestro gobierno?

Haz Conexiones

Vivir como lo describe Pablo en Romanos 13 requiere una fe tremenda. Alcanzar y extendernos en amor por el bien de los demás nos expondrá y nos hará vulnerables. Negarnos a nosotros mismos para perseguir el bien de otro nos costará algo. En nuestro loco clima político, someternos a nuestras autoridades gubernamentales puede dar miedo. Sin embargo, Pablo nos animaría a hacer todo eso y más.

Durante doce capítulos de Romanos, Pablo nos ha mostrado la fidelidad de Dios. El evangelio revela su justicia, su determinación de enderezar su creación porque es justo y su deseo de llevar a las personas a una relación correcta consigo mismo. Por su gran misericordia, Dios ha enviado a su Hijo para salvarnos, redimirnos y reconciliarnos con él y con los demás.

Considera todo lo que Romanos ha proclamado:

- El evangelio es poder de Dios para salvación. (1:16)
- La justicia de Dios es dada por la fe en Jesucristo a todos los que creen. (3:22)

- Jesús fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitó para que pudiéramos estar bien con Dios. (4:25)
- Dado que hemos sido justificados por la fe, tenemos paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo. (5:1)
- Nuestro viejo yo fue crucificado con Cristo para que ya no seamos esclavos del pecado. (6:6)
- Somos guiados por el Espíritu y somos hijos de Dios. (8:14)
- Nunca podemos ser separados del amor de Dios. (8:39)
- La misericordia de Dios no depende del deseo o esfuerzo humano. (9:16)
- Cristo es la culminación de la ley para que haya justicia para todos los que creen: judíos y gentiles. (10:4)
- Los que confían en Jesús nunca serán avergonzados. (10:11)
- Hemos sido dotados por el Espíritu para edificar a otros. (12:6)

Podemos confiar en el Dios que Pablo exalta en Romanos. Nuestra fe no es en vano. Podemos confiar en él lo suficiente como para ceder a su Espíritu y dejar que nos muestre lo que realmente significa amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos.

Ora y considera tu próximo paso

Dios nos hablará a través de su Palabra y renovará nuestra mente. Aquí hay algunas preguntas para hacerte pensar acerca de cómo podrías orar y responder según Romanos 13.

- ¿Cómo ha sido cuestionada tu visión del gobierno? Ora por la guía del Espíritu sobre cómo debes pensar y hablar sobre política, especialmente a medida que las elecciones de 2020 se ponen intensas.
- ¿Cómo te han retado a amar esta semana? Ora para que el Espíritu Santo te llene tanto de su amor que puedas amar a los demás.
- ¿Cómo debería el recordatorio de que Cristo está regresando dar forma a tus pensamientos y acciones? Confiesa tus tentaciones y pecados e invita al Espíritu a transformarte.
- ¿Qué más tienes en mente? ¿Hay algo de lo que te gustaría hablar con tu grupo de vida?